

CAMINO CENTRAL PORTUGUÉS

Itinerario para peregrinos Orbenlle-O Porriño
por el entorno natural de As Gándaras y Río Louro



Asociación Galega
Amigos do Camiño de Santiago

INTRODUCCIÓN: SEMPRE NO CAMIÑO

Los primeros trabajos de investigación e identificación del antiguo Camino Portugués a Santiago en Galicia, que realizamos durante los años 1992-93, no nos permitieron salvar el desquiciado itinerario entre Orbenlle y O Porriño; el trazado histórico (indudable) había sido ocupado por el mayor polígono industrial de Galicia y la carretera N-550, no habiendo por entonces infraestructura alguna que nos facilitara salvar esta verdadera “penitencia”. El transcurso del tiempo y la construcción de infraestructuras como el sendero habilitado junto al río Louro nos permiten ahora presentaros este nuevo itinerario que viene a hacer justicia al Camino Portugués en su primera etapa en Galicia.

Desde luego, en todos nuestros trabajos nos hemos ajustado en lo posible a los itinerarios históricos, pero: ¿qué ocurre cuando “la historia” es un polígono industrial, una concentración parcelaria, una autopista o un pantano?... El purismo histórico absoluto sólo puede ser reivindicado por los que desconocen absolutamente el territorio y/o jamás han doblado el espinazo en el trabajo de campo; por eso nosotros hemos tenido muy claro ya desde los tiempos de Valiña que cada época ha tenido su Camino, y que en el siglo XXI los peregrinos tienen derecho, como sus antepasados, a tener sus propios Caminos de Peregrinación.

Os presentamos un itinerario humilde, profundamente gallego, que recorre un espacio natural único incorporando, en algunos puntos, el antiguo Camino Real entre Tui y Vigo. No ha sido fácil, en un espacio rodeado por naveas industriales e infraestructuras de toda índole (autopista, autovía, ferrocarril...), pero el cuarenta por ciento del mismo discurre por viejos caminos de tierra rodeados de una naturaleza espléndida y su trazado supone apenas unos quinientos metros más que el itinerario por el actual Polígono Industrial de As Gándaras y la carretera N-550. Hemos puesto en este trabajo (realizado de forma completamente altruista por y para los que caminan) esfuerzo, pasión, alma y sentimiento; ahora ya no nos pertenece, es vuestro, de los peregrinos.

Nada más, BUEN CAMINO A TODOS, ¡ultreia e sus eia!

JUSTIFICACIÓN HISTÓRICA



A.G.A.C.S.

Consideraciones previas al itinerario: una primera, y necesaria, aproximación histórica.

Veamos, aunque sea sucintamente, lo que nos puede aportar una aproximación a la red viaria a lo largo de los siglos en relación al Valle de Louriña. Si tenemos claro que un condicionante determinante en la plasmación de la red viaria en un territorio han sido la orografía y los cursos fluviales, el gran corredor en el que se integra al valle de Louriña (la gran Depresión Meridiana, el eje N/S Carballo-Tui), viene a definir y aclarar lo que ha sido el paso de la red viaria entre Redondela y Tui. El gran valle está circundado a oeste y este por montañas rocosas desde donde desaguan arroyos hacia el curso central del Louro generando, además, fenómenos geográficos únicos como las Gándaras de Budiño. Esa constante hidráulica produjo, a lo largo de los siglos, continuas variantes en caminos y senderos pero, a su vez, la gran fosa de la Depresión Meridiana permitió siempre un paso franco por el interior entre la Galicia norte y sur. No queremos entrar aquí en análisis pormenorizado alguno de las vías romanas, sólo someramente añadir que, respecto a la Vía XIX del Itinerario de Antonino, parece absolutamente claro (Caamaño Gesto, X.M: “Las vías romanas como antecedente y soporte de los caminos de peregrinación de Portugal a Compostela”) y en lo que respecta a su paso por el valle de Louriña, que su paso sería: Tui, Orbenlle, O Porriño, Mos, Saxamonde (Santiaguíño de Antas), Padrón-Quintela, Redondela. El miliario actual que permanece a pie de ruta en Saxamonde (caso único de permanencia) y el incompleto de Decenito en Quintela vienen a confirmar lo dicho, más el anepigráfico encontrado en Tui-Rebordans.

Respecto a las vías medievales, el trabajo más importante (el de Elisa Ferreira, Los Caminos Medievales de Galicia, Boletín Auriense, Anexo 9, Ourense 1988) señala la salida de Tui por la Corredoira para continuar por las Gándaras de Budiño en paralelo al río Louro, aportando que una donación de 1331 ya señalaba que la ruta era “usada de homes, et de carros, et de bois”.

En su margen izquierdo, según la cartografía aportada por la propia Elisa Ferreira, desde Cerquido (y con un desvío a San Salvador de Budiño) continuaría hacia Atios, Cans y Porriño. Por el margen derecho, y desde Ribadelouro, saldría otra vía (que vendría a coincidir con el trazado del posterior Camino Real), hacia Vigo por San Xurxo de Mosende, Herbille, San Pedro de Cela, San Pedro de Zamanes

Porto y Evade. Y esta variante fue, ciertamente, la utilizada por los comisionados de Xelmírez que llevaban las reliquias de San Fructuoso, San Silvestre, San Cucufate y Santa Susana (1102) después del sonado “Pío Latrocinio de Reliquias” en Braga, que pasaron por el desaparecido monasterio de San Pedro de Cela en lugar de hacerlo por Porriño y allí esperaron la llegada del pontífice. Fundamental también el paso por el Ponte das Febres hacia Ribadedouro, célebre por haberse puesto enfermo allí San Telmo y no poder proseguir en su peregrinación a Santiago, tal vez en 1245. A este respecto señala el historiador tudense Ávila y Lacueva (Hª Civil y Eclesiástica de la Ciudad de Tui y su Obispado, 1854): “entonces y después iba por aquel paraje el Camino del Apóstol, aunque hoy ya no es vereda a causa de haberse poblado el Porriño, y hechoso cerca de la Ciudad un puente mejor sobre el Louro que no obstante de tener muchos años mantiene el nombre de puente nuevo por ser nuevo en el sitio, pues antes no había allí ninguno. Y desde su construcción se mudó por aquí el motivado camino”.

Desde Porriño el camino proseguía por Amieiro Longo, Sanguñeda, Castro, Mos, Rúa, Louredo, Os Valos (puente sobre el Louro), Padrón, Custoria, Quintela y Redondela. Diversos foros y un documento del Coto de Cans reflejan ese paso por Las Gándaras. Carlos Nárdiz (“El Territorio y los Caminos en Galicia”) también lo detalla así, señalando la propia Elisa Ferreira la importante encrucijada que siempre fue Porriño en relación con su comunicación con la Granxa Donicons, posesión del monasterio de Melón.

De la continuidad del camino medieval por el valle del Louriña da buena idea el citado documento de Coto de Cans (1292) en relación al paso por Amieiro Longo: “... e dessi por esse carril contra o logar hu mora pero fanon, e dessi como se deçe ao porto de Ameeyro Longo...” No es tampoco necesario repetir aquí lo inútil de entrar en una identificación absoluta entre vías romanas y caminos medievales dentro de un territorio, salvo en los pasos de los ríos o trazados muy puntuales (en este caso todo el trayecto entre Mos – Rúa dos Cabaleiros-, Saxamonde y Quintela- Padrón) Sobre los caminos reales y su pervivencia, tan importantes a la postre en la identificación de los caminos actuales, ya abundaremos, sólo añadir el escaso aporte de la cartografía histórica hasta el siglo XIX: “Descripción del Reyno de Galicia” (Fernando Ojea, Amberes 1598), “Gallaecia Regnum (1600), “Descriptio Galleciae et Asturiae in Hispania (1606), “Gallicia” (1632), Il Regno di Galicia (Cantelli da Vignola, 1696).

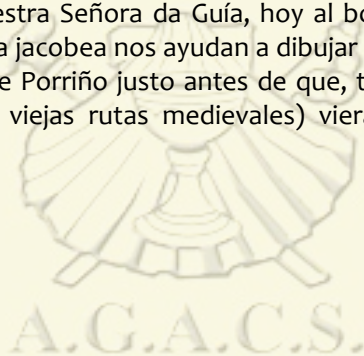
Es fundamentalmente, cuando la cartografía comienza a basarse en mediciones matemáticas y aplicando criterios de racionalidad, cuando aparece Domingo Fontán y su Carta Geométrica de Galicia (1845), que ciertamente nos ayudará a desentrañar la nebulosa de caminos en el valle de Louriña.

Un acercamiento a la literatura odepórica nos proporciona las primeras pistas de lo que luego ampliaremos: en casi todos los relatos, y tras la descripción casi siempre pormenorizada de la ciudad de Tui, abrumadoramente nos encontraremos con las citas expresas a la villa de Redondela. Porriño o es ignorado, o es citado anecdóticamente como mero lugar de paso. El más explícito (en su verdaderamente calamitoso viaje), en una de las descripciones más tempranas, es Fray Claude de Bronseval (“Peregrinatio Hispánica”, rematada en 1532): tras llegar a Redondela para seguir hacia Portugal señala: “Volvimos a partir siguiendo un sendero de montañas estériles y llegamos a la villa de Porriño, donde comimos. Luego la abandonamos. Por un gran valle, en medio de las montañas – algunas servían de pasto para el ganado, otras estaban cubiertas de piedra- atravesando un sendero bastante practicable llegamos a la ciudad de Tui”.

Uno de los relatos de peregrinación más pormenorizados (Juan Bautista Confalonieri, 1594), se limita a citar: “Porriño, villa pequeña, había feria”. Tampoco los relatores de la gran peregrinación del gran duque Cosme dei Medici, 1669, (Filippo Corsini, Lorenzo Megalotti, Giovanni Battista Gornia, Filippo Marchetti o Ciuti) nos añaden gran cosa, limitándose a indicar (Corsini) que el valle de Louriña está bien cuidado y cultivado y señalando el cruce de pequeñas aldeas “Purrigno y Mos”. El viajero A. Jouvin llega a Tui (desde Santiago) en 1664 (en 1672 fueron publicados los ocho tomos de su libro de viajes) tras señalar: “Después encontramos Redondela, pueblo a la entrada de una bahía y después Porriño y algunas aldeas y cortijos, que son granjas, en una campiña rasa cubierta de desiertos hasta Tui...) Nicola Albani, por lo general tan explícito, no aporta demasiado salvo la alusión (en su primera peregrinación de 1743, ya en vía directa a Lisboa desde Santiago) a un extraño hospital, “Lhugera”, que tal vez pueda asimilarse al establecido en Porriño y donde señala que fue pésimamente tratado. Lo sitúa a cinco leguas de Redondela y siete de Tui. El conde Alexandre de Laborde (1806) si nos aporta noticias de interés en el recorrido entre Santiago, Vigo y Tui, en lo que respecta a algo que luego tendremos especial

interés en remarcar: el camino real entre Vigo y Tui, señalando que este era “muy montañoso” pudiendo sólo ser transitado a pie o a caballo. Esta noticia de Laborde es del máximo interés ya que es de las pocas que nos han llegado del Camino Real entre Vigo y Tui, de importancia para todo lo que vamos a definir aquí.

Pocas, y muy parcas, noticias pues en lo referente al trazado en los relatos de viajeros y peregrinos. La red hospitalaria de O Porriño, magníficamente estudiada por Antón Pombo dentro del trabajo para la empresa ICEACSA realizado por varios miembros de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (ICEACSA, “Delimitación dos Camiños a Santiago dende Portugal”, 1995), nos ayuda a centrar la importancia exacta de esta histórica encrucijada de Caminos. En ese sentido Pombo acota, a pesar de la notable importancia que siempre tuvo como encrucijada viaria, que el núcleo de población no se desarrolla hasta el siglo XVI, precisamente cuando pasa a ser jurisdicción de la Iglesia de Tui y tiene lugar el mercado semanal del que ya deja constancia Confalonieri. Su primer hospital se documenta en 1569 (Ávila y Lacueva). De su funcionamiento tenemos noticias, precisamente en ese año, por una manda testamentaria de Alonso Arias de Saavedra que nos da idea de la humildad y precariedad de esa institución, que se vio muy afectada en 1665 tras un ataque de tropas portuguesas. En 1667, Xoán Alonso “Foxeomundo” contribuye con una fundación para mantenimiento del hospital. Es el mismo, con su esposa Dominga Riba, que por su devoción mandó construir la ermita de Nuestra Señora da Guía, hoy al borde de la N-550. Estos datos respecto a la acogida jacobea nos ayudan a dibujar y acotar en el tiempo la realidad viaria y jacobea de Porriño justo antes de que, transcurrido el siglo XVI (donde aún pervivían las viejas rutas medievales) vieran la luz los llamados Caminos Reales.



El llamado Camino Real por San Xurxo de Mosende: entre la leyenda, la hagiografía y la realidad del territorio

En el año 1547 el obispo de Tui, Bartolomé Molino, encarga a Juan de Guiñián, visitador general del obispado, que acuda a un lugar de Mosende donde se estaban produciendo extraños acontecimientos alrededor de un sepulcro, acontecimientos que hablaban de milagros y peregrinaciones alrededor del mismo y que, en función de sus pesquisas, presentara un urgente informe (Archivo catedral de Tui, cajón 32, num 18. F Curia A.H.D) El obispo y su visitador estaban avisados ya de la presencia de elementos protestantes en los caminos y, por otra parte, Trento había dejado muy claros cuales eran los extremos de la ortodoxia. Así que el obispo y, por su medio, su celoso visitador querían saber de primera mano en que extremos se movían los extraños acontecimientos de Mosende. Y en ese sentido, Guiñián interroga a tres testigos: Juan de Morelos, párroco de Mosende, Dominga Pérez y Pedro González, vecinos de la parroquia. La pesquisa da un primer resultado unánime: allí estaba enterrado un peregrino que volvía de Santiago para Portugal y que murió en aquel lugar: “Preguntado si sabe o oyo decir quyen fuese San Diego que dicen estar allí sepultado e donde hera natural y que oficio y trato tenía. Dice el dho testigo que el oyo decir como dho tiene a los dos viejos ancianos que benyendo un hombre en abito de peregrino y romero por la hestrada y camino rreal del Señor Santiago que en aquel tiempo hera por la misma heredad don esta el dho sepulcro especialmente benyendo por la villa de Bigo para la ciudad de Tuy, le diera la ora de la muerte y le hallaron muerto y que en unas alforjuelas que traya le abian allado un papel escrito que dezia ami me llaman don Diego y soy Cristiano en donde me allaren muerto me hagan la sepultura y me entierren”. Las buenas gentes de Mosende culminan su respuesta al visitador: “y así la abian sepultado”.

Nada más se dice acerca del suceso, ni mucho menos cuando pudo haber sucedido, aunque se manifiesta que el sepulcro es muy antiguo, que ya hablaban de él los viejos, añadiendo Pedro González que el sepulcro tenía más de quinientos años. En la investigación se anota que los peregrinos y romeros comenzaron a acudir al lugar, a reverenciar a “don Diego” unos treinta o cuarenta años antes.

De la investigación de Juan de Griñián se deducen los últimos y más sonados milagros, de los que, acaecidos en los últimos años, los interrogados manifiestan

ser testigos de primera mano. El más impactante fue el acaecido a Antonio Alonso, vecino y propietario del campo donde estaba el sepulcro: haciendo labores agrícolas, y para ganar espacio en su finca, retira unas piedras que cubrían el sepulcro. Las consecuencias son inmediatas: pierde el habla, camina a cuatro patas y desnudo, la piel se vuelve negruzca y, para rematar, anda en soledad por los montes “ouveando” y bebiendo compulsivamente en los regatos. ¿Se puede describir mejor la licantropía?

Pero ahí está nuestro Diego, transformado ya en “don Diego”. Los vecinos y la familia salen en pos del desdichado y uno de ellos les dice (Caxón 32 iden...): “;ay antonio debías de andar regarabatando y quitado las piedras de la sepultura de san Diego guarda no aga en ti milagros promete de reformar y aderezar su sepultura” Encomiendan al desventurado Alonso a Dios y a don Diego y al poco sana por entero. Tenemos ya un “santo” milagreiro, y además, nada menos que sanador de licantropías y recuperador de lobishomes. Así que no sólo este Camino muestra ya reconocidos pontífices como el propio San Telmo (a quien sus hagiógrafos atribuyen la construcción del puente de A Ramallosa – vide, “Biografía Ascética de San Pedro González Telmo, Basilio González, Tui 1995, p.22-) sino que podemos añadir sin rebozo un auténtico druida curador de uno de los grandes males del mundo celta: la licantropía. No está, desde luego, nada mal para una ruta especialmente sagrada (el Camino de Santiago) que siempre se movió con mitos, y mito auténtico es, desde luego, el misterioso peregrino “Diego”.

David Pèrez Rego, en su esclarecedor trabajo: “Sobre a capela de San Diego de Mosende (un achado documental) ou de como don Diego de Mosende se convierte en San Diego de Alcalá”, añade datos impagables a la evidente, y a todas luces intencionada, transformación de don Diego en “san Diego” y, al poco, en la deriva sin rubor a su identificación con San Diego de Alcalá. Y así ya en 13 de noviembre de 1740, día de San Diego de Alcalà de Henares, se hacía solemne celebración litúrgica, según consta en la escritura de fundación de la Cofradía de San Diego de Mosende. Señala Pérez Rego que, sólo un año màs tarde de las pesquisas de Juan de Griñián, en 1588, San Diego es canonizado por Sixto V. Y apostilla Pèrez Rego (op.cit.pg 7): “Que mellor que utilizar os milagres e a sona do santo de Mosende para avivar e impulsar o culto dun santo español no xusto momento en que este è canonizado, nun momento, en que, polo

demais, a potenciación por medio dun pseudopoliteísmo das figuras do santoral, tan próximas a religiosidade popular, tense por optima para pechar as portas as ideas protestantes que viñan do norte”. Además, nada mejor que la asimilación de don Diego con el santo de Alcalá, al fin y al cabo santo franciscano, caritativo, limosnero, viajero compulsivo y con descaradas facultades taumatúrgicas. Se cierra así el bucle al gusto de todos y así, el primer domingo de junio, gentes innumerables sigue acudiendo a la pequeña capilla de Mosende para venerar al santo peregrino.

De esta manera ya tenemos un santo peregrino, y un verdadero mito, situado sobre un “Camino Real” Pero... ¿qué Camino Real era este? Y, sobre todo: ¿en qué manera contribuye al nuevo itinerario de peregrinos que estamos intentando reconstruir? Las preguntas no son, desde luego, baladíes, pero las respuestas no lo serán mucho menos. Ernesto Iglesias Almeida, el gran investigador tudense, señala entre los caminos que salían desde Tui hacia Redondela (“Caminos Portugueses a Santiago, Asociación Amigos de los Pazos, Vigo 1992, p.p 19 y 20) el que salía de la ciudad tudense por el arrabal del Rollo, siguiendo por A Senra, la Virxe do Camiño en Rebordans, Ponte das Febres, Santa Columba de Ribadelouro, Capela de San Diego (Mosende), Santiago de Pontellas y San Salvador de Torneiros. Aquí indica que, o bien seguía para San Pedro de Cela (antiguo monasterio) y Santiago de Bembibre (ídem) para entrar en Vigo o bien, y desde ese punto, desviarse a Porriño.

De nuestro trabajo de campo (con el pleno y pormenorizado estudio del territorio y las correspondientes encuestas orales) se deduce el siguiente trazado del citado Camino Real que relacionamos sucintamente (ver apoyo cartográfico): desde el calvario de Ribadelouro, y abandonando allí el itinerario actual de peregrinación que se dirige en ese punto hacia el puente de Orbenlle, se sigue al lugar de Monte, ya en la parroquia porriñesa de Mosende, donde destaca la llamada “cruz de O Monte”. Otra alternativa, que creemos más plausible, sería el cruce del mencionado puente de Orbenlle para continuar por el margen izquierdo del Louro y repasarlo por A Ponte Baranco (en el itinerario que identificaremos para peregrinos) para acompañarlo luego hasta Monte Desde ese lugar, y tras discurrir unos seiscientos metros sobre la carretera PO-342, el Camino Real continúa por una pista asfaltada hacia el barrio de Madorras dejando atrás los llamados “cruceiros de O Folón”. Allí se encuentra situada la

capilla de San Diego, rodeada por un campo de feria, un buen lavadero y el cercano Pazo de Falcato (s XVII) .

Pocos metros más adelante, con la ruta internándose en la parroquia, encontramos el antiguo cruceiro de A Ruela que saluda al viajero desde el interior de una finca colindante. Hasta él llegaba la procesión con San Diego hasta que, según informan los vecinos, fue trasladado a ese lugar al incrementarse el tráfico tras asfaltar el camino.

El itinerario continúa hacia la iglesia parroquial de San Xurxo de Mosende para llegar a Centeáns, ya en la parroquia de Santiago de Pontellas. Un parque infantil flanquea el itinerario que se va internando en suave descenso por Centeáns.

Ya en la encrucijada en que se asienta el soberbio cruceiro de Centeáns (donde se recibe el itinerario que viene del Ponte Baranco), la ruta gira hacia el inmediato y afamado campo de fiesta de San Campio, con su gran y peculiar “Cruceiro Esmoleiro” y la capilla dedicada al santo. Circunvalando el campo de fiesta, en cuya parte posterior se encuentra la peculiar “Quinta do Adro” o “Quinta da Inquisición” para, en ascenso, llegar hasta la iglesia parroquial de Santiago de Pontellas. Desde el templo parroquial, y en ruta hasta el próximo barrio de Abelenda, se dejan atrás los lugares de Outeiro y Pousadelas. Es en Abelenda, donde se alcanza la Capela de San Paio, el punto donde el camino continúa en dirección Vigo (San Pedro de Cela y Bembrive) mientras un ramal gira hacia Porriño siguiendo la carretera que lleva hasta San Salvador de Torneiros dejando atrás cruceiros como el de Os Matos. Antes de entrar en Porriño siguiendo la PO-331 observamos a pie de ruta otro cruceiro, el de O Cristo do Celeiro. Todo este itinerario del denominado “Camino Real” discurre por carreteras asfaltadas describiendo un gran arco para alcanzar Porriño, en el supuesto de que ese fuera el objetivo. Supera en siete kilómetros, desde Orbenlle, al itinerario actual.

Bien, tenemos ya identificado un “Camino Real”, pero: ¿es un Camino Real Tui-Porriño? Rotundamente no. Y este “no” no es deducción únicamente extraída de un simple proceso de sentido común observando la cartografía y el disparatado zig-zag y deriva respecto de un supuesto itinerario “directo” a Porriño.

Podemos garantizar que todos los que desde un gabinete han podido hablar de ese “Camino Real Porriñés”, ni han bajado nunca al trazado, ni han observado las profundas transformaciones sufridas en el territorio, ni mucho menos lo han

recorrido con una mochila de diez kilos al hombro. Lo que sí ha existido y continúa existiendo, siquiera rotundamente asfaltado y suplantado por carreteras de toda índole y condición, es un Camino Real a Vigo, que continuando el camino medieval estudiado por Elisa Ferreira (y ya citado aquí anteriormente) fue suplido por el trazado de ese “Camino Real” (con muchos puntos de coincidencia, cuando no con una identificación plena) Si tenemos en cuenta las pesquisas del visitador de Tui, los encuestados, vecinos del lugar, hablan de que el paso del santo peregrino, según decían sus mayores, se había producido mucho tiempo antes apuntando uno de ellos (Pedro González) que tenía más de quinientos años, trasladándonos pues al siglo XI, a un pleno camino medieval que precisamente, en aquel tiempo era la “hestrada y camino rreal del Señor Santiago” y dejando, además, muy claro “especialmente benyendo por la villa de Bigo para la ciudad de Tui” El documento deja pues rotundamente diáfana la existencia de un camino medieval entre Tui y Vigo (Bembrive), que más tarde fue camino real (también entre Tui y Vigo)

Uno de los máximos valedores de este Camino Real (y que lo señaló como uno de los posibles itinerarios jacobeos del Camino Portugués Central, Tui-Porriño) Ernesto Iglesias Almeida, no tiene más remedio que admitir (Ernesto Iglesias Almeida, op.cit.,p.20) que “Desde este lugar (capilla de San Diego) seguía el camino por Santiago de Pontellas y llegando a San Salvador de Torneiros iban hacia Porriño o bien seguir hacia San Pedro de Cela, en donde existía un antiguo monasterio entrando en Vigo por la parroquia de Santiago de Bembrive donde también existía otro antiguo monasterio (sic)” Por si no estuviera claro, Pascual Madoz (“Hª de todos los pueblos de España, Censo, Padrón y datos de 1845”), al estudiar la parroquia de San Jorge de Mosende, afirma rotundamente: “Atraviesa esta parroquia el antiguo camino de Tui a Vigo”, después de indicar que “por el lado sur hay una ermita dedicada a San Diego” Ya vimos también , cuando citamos la literatura odepórica en lo que atañe a estos tramos, como el conde de Laborde (1804) se dirige a Tui desde Vigo a través de un camino montañoso. El enorme arco de deriva para alcanzar Porriño, con casi siete kilómetros más sobre el itinerario actual, viene a abundar en todo lo que venimos argumentando: nunca fue un Camino directo a Porriño, lo era a Vigo. Y, ciertamente, pudo haber sido utilizado en épocas de inundación en As Gándaras como ruta de apoyo o “de invierno” pero nunca como ruta principal.

Caminos históricos, territorio y peregrinación jacobea en el siglo XXI

Así las cosas, ¿cuál era el Camino histórico Tui-Porriño? La respuesta para nosotros fue evidente ya en nuestra primera identificación de 1992-1993 y lo sigue siendo ahora: el trazado histórico se correspondía con el actualmente señalado en el valle del Louriña siguiendo el margen izquierdo del Louro. Lo que ocurre es que dicho trazado se encuentra sepultado por el mayor polígono industrial de Galicia, una gran autovía y la carretera N-550 que, por Atios, lleva la ruta hacia Porriño.

Es la antigua ruta medieval señalada por Elisa Ferreira que, desde O Cerquido, iba hacia Atios, Coto de Cans, la encrucijada de Porriño y Amieiro Longo, ratificada también por Avila y Lacueva. Es, precisamente en Atios y a la vera del camino de Tui, donde Xoán Alonso “Foxeomundo” hace construir a expensas de su devoción la ermita de Nosa Sra. da Guía, hoy en plena carretera N-550.

El omnipresente Pascual Madoz también indica la pervivencia de este camino como ruta principal Tui-Porriño, no sin señalar que, a la altura de Atios, el estado de la ruta era calamitoso y no podía pasar de ser considerado como “vereda” (cosa que hace extensible al resto del trazado hasta Mos) Pero es el ya más científico y aplaudido Mapa Geométrico de Galicia de Domingo Fontán (1845) el que no deja lugar a dudas, indicando la vía directa que venimos señalando desde Tui y también el ya citado Camino Real a Vigo con su correspondiente “desvío” a Porriño.

Bien, con estos planteamientos debemos volver a las preguntas fundamentales de este trabajo de recuperación: ¿ para qué y para quiénes se recuperan estas rutas en el siglo XXI?, ¿ha existido, a lo largo de los siglos, un único camino de peregrinación o, lo que es lo mismo: a nivel general el itinerario en el siglo XII era el mismo que el XVI, el XIX?, ¿no es muy cierto que cada época ha tenido su “Camino”?, buscamos, además, la plena historicidad, sí, pero... ¿qué ocurre cuando la “historia” queda reducida a un polígono industrial, un pantano, una autovía, una concentración parcelaria, o una red de alta velocidad?, ¿qué Camino, que itinerario podemos ofrecer a los peregrinos del siglo XXI? Ciertamente, y ya desde los tiempos de Elías Valiña, desde las asociaciones jacobea y más concretamente desde la AGACS, en Galicia, directos colaboradores y sucesores del llorado párroco de O Cebreiro, lo hemos tenido muy claro: los caminos

actuales de peregrinación no son otra cosa que una abstracción histórica sobre la realidad objetiva de un territorio que ha llevado a un concepto que hemos tenido muy claro: los actuales itinerarios de peregrinación no son otra cosa que un proceso incontestable de sentido común aplicado a un territorio concreto que ha llevado a una transición (y a una transacción) entre el ideal purista absoluto y esa realidad objetiva del territorio. Todo ello ha dado un fruto: “el Camino de lo posible”. Y ese “Camino de lo posible”, esa transacción entre la realidad del territorio, la historia y los actuales ideales y preferencias de los peregrinos, es la que nos ha llevado a presentar este nuevo itinerario.



DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO



A.G.A.C.S.

En descenso desde Santa Columba de Ribadelouro y tras cruzar el histórico puente de Orbenlle, el Camiño Portugués discurre en moderado ascenso por la carretera que conduce hacia el propio lugar de Orbenlle. Es aquí donde tomamos un antiguo camino de tierra que nos sale a la izquierda de la marcha, apenas superadas las primeras casas, y ese es el punto exacto donde el antiguo itinerario del polígono industrial y la nueva propuesta se separan.

En suave descenso, sobre el trazado del viejo Camino Real envuelto por una exuberante vegetación autóctona, se alcanza A Ponte Baranco (posiblemente del siglo XVIII) sobre el Louro, para superar luego a corta distancia un soberbio “paso de invierno” de más de cien metros. La ruta se acerca a una desviación directa al Norte que lleva a las Gándaras y al paso tendido bajo la instalación de alta tensión; el itinerario da en ese punto un leve giro al oeste por un agradable camino de tierra, entre viñedos al principio y arbolado autóctono más tarde, hasta alcanzar una pista asfaltada. Desde este punto (a la derecha la pista acaba en el pequeño lugar de Xe de Baixo) el trazado se interna ya en la parroquia de San Xurxo de Mosende por el barrio de Monte, atravesando los lugares de Vides y Cruceiro para dirigirse entre casas a otro magnífico “paso de invierno”, conocido entre los lugareños como “paso de Botate”.

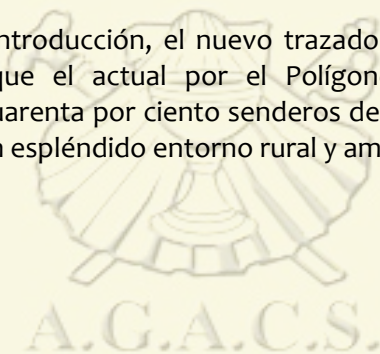
Por un buen camino de tierra, bordeado por vegetación de ribeira y pinos del país, el itinerario alcanza la pista asfaltada que se dirige a Centeáns y San Campio tras superar el pequeño lugar de Quintela, en un trazado tranquilo directo al Norte entre el sosiego de la paz rural, con apenas circulación de vehículos y algún tractor, entre labradíos y una exuberante vegetación autóctona. La pista local que venimos siguiendo alcanza las primeras casas de Centeáns (ya en la parroquia de Santiago de Pontellas), donde nos recibe una vetusta “cruz de mortos”, para dar pronto paso al soberbio cruceiro de Centeáns; situado en una encrucijada que también acoge la carretera que viene desde San Diego y San Xurxo de Mosende siguiendo el antiguo Camino Real a Vigo, es sin duda uno de los más bellos de la comarca.

El Camino Real y el nuevo itinerario se unen de nuevo para discurrir juntos hasta el bonito conjunto que conforman el gran Cruceiro Esmoleiro de San Campio, junto con el bien cuidado campo de la fiesta y la propia capilla dedicada al santo. Tras el campo de la fiesta se encuentra la histórica e inquietante Quinta do Adro o Quinta da Inquisición.

Es aquí donde el Camino Real a Vigo y el itinerario de peregrinos se separan ya definitivamente, continuando éste en un grato entorno ambiental por la carreterita local que une Centeáns con la rotonda de Torneiros. Desde allí, a través de un oportuno paseo peatonal y para ciclistas habilitado por el Concello de Porriño, se alcanza la senda de tierra habilitada junto al Louro. La vegetación de ribeira y el río (perfectamente saneado en todo ese trayecto) vuelven a acompañar el trazado hasta la misma puerta del albergue de peregrinos de Porriño y la PO-331, ya dentro del casco urbano, punto final de este itinerario desde Orbenlle; desde este punto la ruta a Santiago continuará por el actual trazado del Camiño Portugués.

Todo el recorrido es perfectamente válido y cómodamente transitable y seguro para la peregrinación a pie, a caballo o en bicicleta; paralelamente a éste, indicamos también el itinerario para discapacitados y silla de ruedas, que también puede ser descargado directamente desde la web de Luis do Freixo.

Como se apunta en la introducción, el nuevo trazado es apenas quinientos metros más extenso que el actual por el Polígono Industrial y N-550, incorporándose en un cuarenta por ciento senderos de tierra (perfectamente transitables) así como un espléndido entorno rural y ambiental.



CARTOGRAFÍA

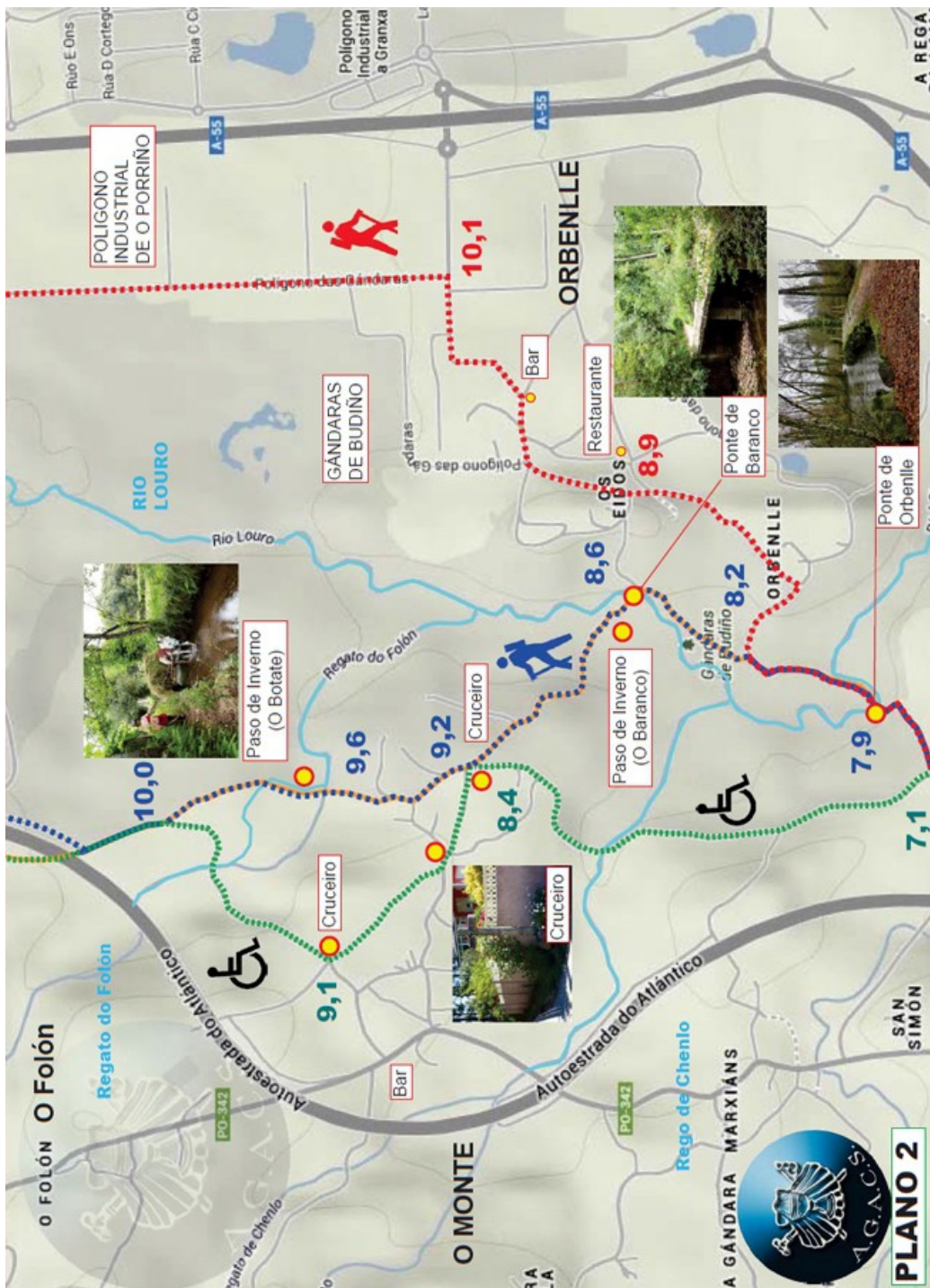


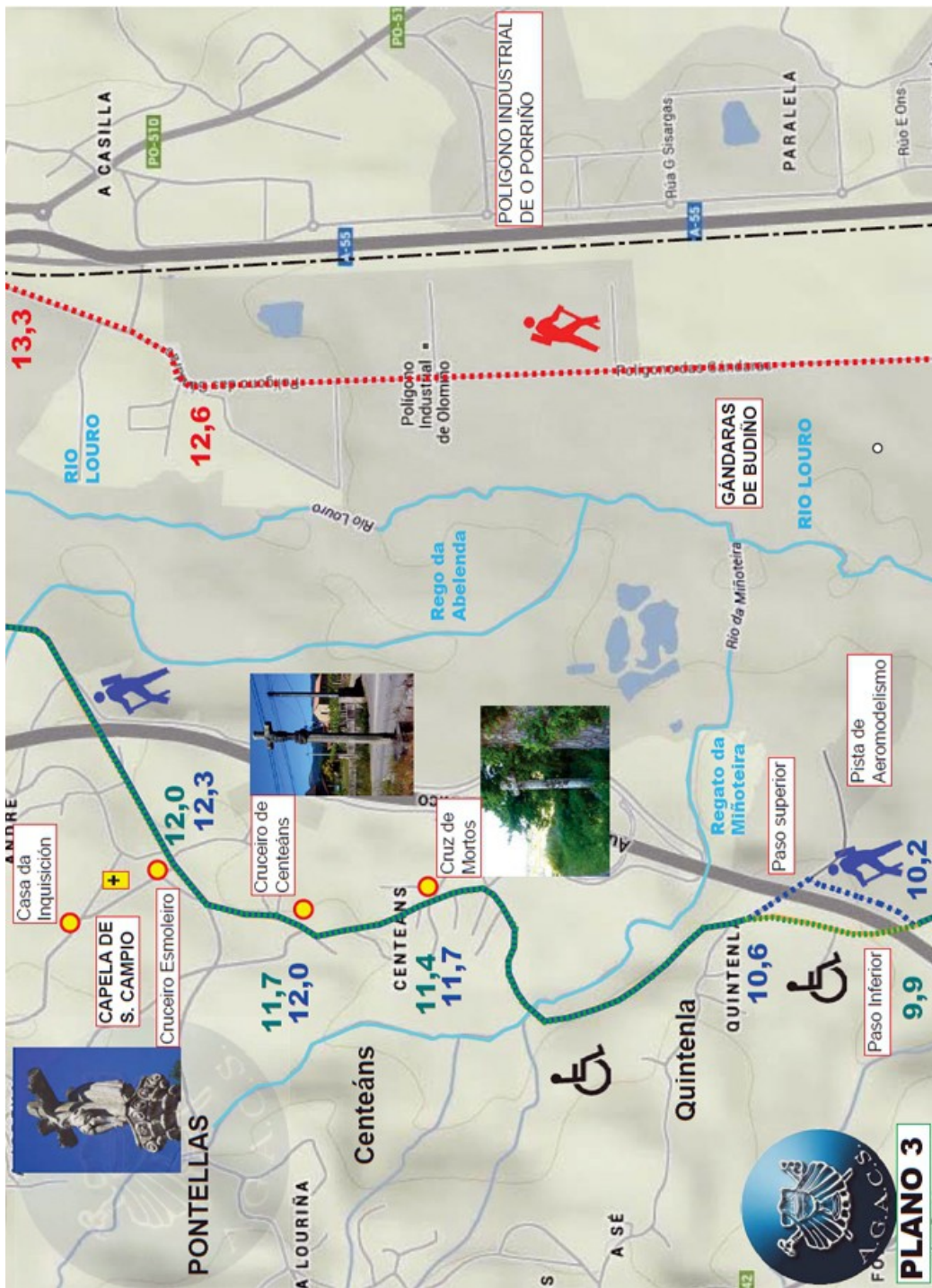


CAMIÑO PORTUGUÉS CENTRAL

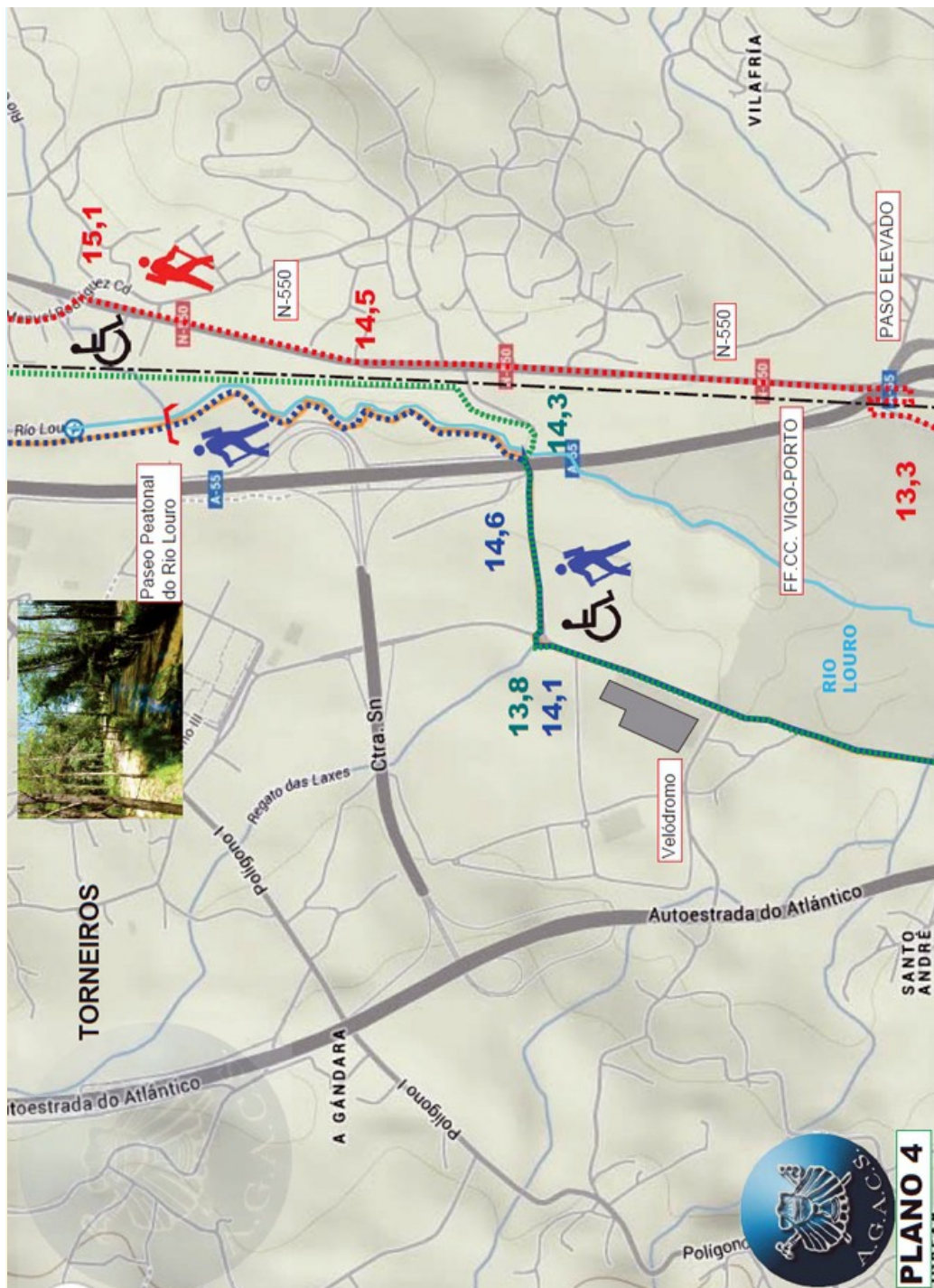
- 1.: Itinerario de Peregrinos ao Porriño, polo Espazo Natural das Gándaras de Budiño e Rio Louro**
- 2.: Itinerario de Peregrinos ao Porriño, polo Polígono Industrial e N-550**







PLANO 3



PLANO 4

PATRIMONIO ETNOGRÁFICO Y MONUMENTAL



Sobre el propio Itinerario

- *“Pasos de invierno” de Baranco y O Folón.-* El primero resulta verdaderamente espectacular, con casi cien metros de longitud sobre el camino. El segundo, también conocido como “pasos de Botate”, con muy buena obra de piedra. Ambos con paso adecuado para bicicletas.
- *Cruz de Mortos de Centeáns.-* Situada en el margen derecho del camino, guarda la entrada a Centeáns. Los vecinos indican su gran antigüedad.
- *Cruceiro de Centeáns.* En la encrucijada del Camino Real. El más bello y antiguo de todo el Concello.
- *Cruceiro Esmoleiro de San Campio.-* De gigantescas proporciones (más de cuatro metros) y con “peto” para las esmolas, preside el gran campo de fiestas. En su base reza la inscripción: “Por ofrenda de D. Manuel Roris, natural de Mosende 1897”.
- *Campo de Fiestas de San Campio.-* Amplísima explanada ajardinada y esmeradamente cuidada donde se celebra el tercer domingo de julio la festividad de San Campio, reuniendo a gentes de toda la Galicia sur. En él se encuentran:
- *La Capilla de San Campio.-* La pequeña capilla, construída en 1886, fue reformada y ampliada en 1917 con la contribución de los hijos de la parroquia de Santiago de Pontellas emigrados al Brasil. En ella se encuentra la imagen del santo; el día de la fiesta, una curiosa tradición hace que se recoja el sudor de la imagen con un paño para aplicarlo a los que padecen males de columna y reuma.
- *La Quinta do Adro o “Quinta da Inquisición”.* Este misterioso edificio, situado tras la capilla del santo, reúne todo tipo de leyendas y rumores en la comarca. Desde luego, el escudo inquisitorial campea sobre su portalón e impresiona la enorme fachada-telón rematada en pináculos del pazo. Fue levantada en 1479 y entre sus moradores figura Joseph Antonio de Santander, notario de la Inquisición en la comarca.

En la proximidad inmediata del itinerario

- *Capilla de San Diego.*- Construida sobre el mismo lugar en que cayó muerto el misterioso peregrino “Diego”, más tarde “san Diego”, en el lugar de Falcato (parroquia de San Xurxo de Mosende). Se trata de una pequeña edificación de carácter eminentemente popular y sin gran mérito artístico, siendo todo el edificio extremadamente sencillo, sin sacristía, ya que sólo se celebra misa una vez al año. En el dintel de la puerta figura la siguiente inscripción: “ESTA OBRA SE REE-FICOSE A COSTA- LOS VECINOS I COFRADÍAS I DEVOTOS. ABAD D HI R EST AÑO-1756”. Según David Pérez Rego (op.cit.) la capilla fue con toda seguridad reconstruida sobre otra anterior edificada en época indeterminada (entre los años 1587 y 1740) sobre el lugar donde se hallaba el sepulcro de don Diego. En las cercanías se encuentra “A Casa das Novenas”, hoy ocupada por la comisión de fiestas, y un buen lavadero público de piedra. Tanto en la obra de la capilla como en la de la Casa das Novenas tuvo importancia fundamental la Cofradía de San Diego, en cuya constitución (1740) se señala que la citada cofradía se crea porque “*muchos desean se aga Cofradía al Milagroso Sancto para la redificación y mayor desencia de su Hermita*”. En su interior, además de la imagen de san Diego, conserva un pintoresco e ingenuo Santiago Matamoros.
- *Iglesia Parroquial de San Xurxo de Mosende.*- Espléndido ejemplo del barroco, rematada en 1794. Destaca el Vía Crucis que la rodea, de catorce cruces, donde sobresale el Peto de Animas de Madorras.
- *Cruceiros en el Camino Real.*- A lo largo de toda la parroquia de San Xurxo se pueden observar distintos cruceiros de clara raíz popular: Adro, Falcato, Barbeito, Ruela y Folón; el cruceiro de Ruela, hoy en una finca particular, era el eje sobre el que giraba la procesión de san Diego en su festividad.

A.G.A.C.S.

- *Pazo de Cadaval*.- Ubicado en la parroquia de Santiago de Pontellas y fundado en el siglo XIV por Vasco González de Cadaval, se trata de un magnífico edificio que fue destruido por Pedro Álvarez de Soutomaior, Pedro Madruga. Ofrecía dos torres con un buen conjunto almenado y abundantes troneras, y fue reconstruido en 1842 conservando una de sus torres.
- *Iglesia Parroquial de Santiago de Pontellas*.- Templo de enorme sencillez construido entre los años 1774-1776 y, muy probablemente, obra del mismo arquitecto que elevó la iglesia de Santa Baia en Atios, con la que guarda enorme semejanza. Con toda seguridad, se trata de una construcción edificada sobre otra mucho más antigua.



FOTOGRAFÍAS



A.G.A.C.S.





A.C.S.







Coordinación:

José Antonio de la Riera

Investigación, documentación y trabajo de campo:

José Antonio de la Riera, Manuel Garrido y Luis Freixo.

Fotografías:

Manuel G. Vicente.

Agradecimientos:

- *A los vecinos y a los técnicos de Patrimonio y el Xacobeo de la Xunta de Galicia, que en todo momento apoyaron y entendieron este proyecto.*
- *A Luis Freixo, por incorporar una alternativa preparada exclusivamente para minusválidos:*

<http://www.caminador.es/wp-content/uploads/2009/06/GUIAx2-TUI-REDONDELA.pdf>

- *A Manuel G. Vicente, por reflejar la belleza de este itinerario en sus fotografías:*

<https://plus.google.com/photos/102765965873321294723/albums/5903508270116568769?authkey=CPm3kLmZgO25Ew>

- *Y, por supuesto, a quien desde su humilde atalaya de O Cebreiro supo mostrarnos el Camino: Elías Valiña. Vaya este trabajo en agradecimiento a todo lo que nos enseñó y sembró para el futuro; gracias, Elías.*

Asociación Galega Amigos do Camino de Santiago
www.amigosdelcamino.com
info@amigosdelcamino.com



Asociación Galega
Amigos do Camino de Santiago